

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD

Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., financieros referidos á Bancos y Sociedades, á precios convencionales.
Se reciben en esta Administración en la Sociedad General de Anuncios, en L'Agence Havas, 8, place de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo á la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de timbre.

ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

Madrid Viernes 27 de Abril de 1900

EDICIÓN DE LA MAÑANA

PRECIO DE LA SUSCRICIÓN
MADRID: Edición de la mañana 1 Pta. Mes.
PROVINCIAL Y EXTRANJERO 3 Ptas. Trimestre
EXTRANJERO 15 Ptas. Anual
PRECIO DE LA VENTA
Por menor, 5 céntimos ejemplar.
Por mayor, 90 cént. 50 ejempl.
MADRID, Factor, núm. 7.

ANO LI.—NUM. 15.424

EL REUMATISMO, ARTRITRISMO, Gota y neuritis aguda o crónica, se curan sin administrar medicamentos con el auto-inductor del Dr. D'Arsonval y el auto-inductor del Dr. Tesla, en el Consultorio Internacional, Arenal, 1; único tratamiento racional y de resultados positivos, reconocido y usado por las principales emincias médicas de Europa.

ABA, NIÑO, PAÑUELO SEIDA, THE CHINA Y JAPON. Reg. —4. ESPARTEROS, 4.

NOTA DEL DIA

RESPONDIENDO AL SILENCIO

El Sr. Moret ha hablado en Sevilla. Los anuncios de que su discurso sería exclusivamente literario, se han confirmado. Y no hay que argumentar con que el acto así lo requería, porque en Ronda hace poco, y quizá muy pronto en Alcabete, otros hay que, presidiendo juegos florales, hablan y hablarán de política también.

Es que los hombres del partido liberal no quieren ahora ese género de conversaciones.

No les gustan ni al jefe ni a ellos. Mas están ya en el caso de saber que tampoco le gusta á su partido ese silencio y tampoco al país.

Con callar no se consigue ni siquiera lo que se pretende, ya sea dar fuerza al gobierno, ya sea evitar mayores rozamientos con los gacamacistas. Podrán decir algún día, como sin duda se proponen, que nada han hecho para mantener las distancias que estableció la disidencia, pero podrán oír como contestación y al mismo tiempo, que nada han procurado para que se restablezcan la paz y la concordia.

No era preciso oponerse á las declaraciones del Sr. Maura inspiradas en sentido democrático. Era por lo mismo ocasión de coincidir con ellas.

Y no está, por otra parte, tan desdado de preocupaciones el gobierno que holgase alguna afirmación también gubernamental en labios de aquellos que parecen lógicamente llamados á sucederle.

Todo menos el silencio. El hombre público que temporalmente se retira, se anula. La formación de la hueste que organizó el señor Silvela, ni fué hueste, ni fué nada, mientras permaneció su jefe retirado del Parlamento. Empezó á vivir cuando el señor Mon entregó su distrito al Sr. Silvela.

Los partidos políticos no ven á su jefe todos los días, no conocen á muchos de sus caudillos. Por semejante razón necesitan oírlos frecuentemente.

Anoche hubo un Consejo de ministros interesante. Se dieron los primeros pasos ó se tomaron los primeros acuerdos en el Consejo de mi-

nistros. Se va á organizar la carrera administrativa, se va á reformar la administración de la justicia, se intenta algo nuevo en la organización del ejército, se proyecta una nueva ley de enseñanza. La prensa liberal comenta los anuncios. El partido liberal no tiene nada que decir. Ni facilita ni se opone á la acción del gobierno. Viven en la indiferencia y en el escepticismo sus directores. No extrañan por lo mismo que la agrupación se quebrante y que se aclaren las filas.

Entre tanto el gobierno ha declarado ya oficialmente que no se reunirán las Cortes hasta la segunda quincena del mes de octubre, y que llevará á la Gaceta todas las novedades que quepan en la forma de decretos.

Ha hecho muy bien el gobierno y hará mejor procediendo con arreglo á sus compromisos. Su defensa está en sus aciertos. El Sr. Silvela debe responder á los que le llamaron esceptico demostrando una fe que, según el silencio que usan, les falta á sus adversarios, y poniendo el sello de su opinión en cuanto se reforme y publique. Será ésta la más grande labor que pueda hacer en su provecho.

Que no le importe que hable sola la Gaceta.

Y que le importe menos si habla, el silencio de los personajes fusionistas.

No faltará tampoco quien vigile y procure la defensa de las libertades conquistadas.

EL HAMBRE EN LA INDIA

5.319.000 hambrientos.

Londres 26, 11'50 m.

Según noticias oficiales, el problema del hambre en la India adquiere caracteres terribles, especialmente en las provincias de Bombay y Rajputana, en las que diariamente mueren de inanición centenares de personas.

Agravan este conflicto las epidemias de peste bubónica y viruela, que causan grandes estragos en diversas poblaciones del imperio.

El número de indigenas que han sido socorridos por las autoridades durante la semana última asciende á 5.319.000.—HARRY.

EL CANAL DE NICARAGUA

5.319.000 hambrientos.

Nueva York 26, 8'10 m.

En esta semana quedará aprobado en la Cámara de Representantes, el proyecto de ley para la construcción del canal de Nicaragua.

FRANCIA Y ALEMANIA

¿Visitará el emperador la Exposición?

Berlín 26, 9'5 m.

La reciente orden del emperador Guillermo suprimiendo los pasaportes á todos los emigrantes de Alsacia se considera aquí como un paso del kaiser para preparar la opinión pública en Francia, con objeto de visitar la Exposición.

Añádese con este motivo que la visita de Guillermo II á París coincidiría con la presencia en dicha capital de dos reyes y varios príncipes de la confederación germánica.—HOLZMAN.

CONSEJO DE MINISTROS

Presidido por S. M.

Fue interesante, porque en su discurso expuso el Sr. Silvela á la Corona todo su programa de gobierno.

Manifestó en primer término, el acuerdo de anoche de no abrir las Cortes hasta principios ó mediados de octubre. Así lo requiere la reorganización meditada y conveniente de los servicios públicos, sin apremios que la atropellen é involucren.

Si las Cortes se reunieran en mayo, dijo el Sr. Silvela, la primera sorpresa sería la opinión pública y la labor parlamentaria no podría menos de resultar estéril.

Hizo resaltar en su discurso que jamás, ni en la oposición, ni en el poder, se comprometió á llevar á cabo á plazo fijo esa reorganización de servicios y que en un año que lleva de gobierno no era posible hacer todo lo necesario.

Puntualizando bien las cosas, dijo que lo expuesto no significaba que todas las reformas precisas estarán hechas para la próxima legislatura, pues irán desarrollándose con el transcurso del tiempo, en constante labor.

Indicó el Sr. Silvela que el señor ministro de Gracia y Justicia preparaba una reforma completa de la ley orgánica de tribunales, inspirada en el compromiso contraído ante el Parlamento de aceptar lo esencial de la enmienda famosa suscrita por el Sr. Montero Rios, y en el proyecto de bases que presentó el Sr. Villaverde cuando desempeñó dicha cartera.

Dijo que el señor ministro de la Guerra dedicaría su gran experiencia al estudio de la reorganización del ejército, dotándole de todos los medios de combate que poseen los institutos armados en los demás países, atendiendo con el mayor cuidado á cuanto sea preciso hacer respecto á las defensas del reino.

Refiriéndose al señor ministro de la Gobernación, manifestó que le anima el propósito de simplificar el procedimiento administrativo y hacer practicable la administración sea convencional y desde que se trata de un medio de decretos, siendo romate de su campaña en el interregno parlamentario la redacción de un proyecto de ley de administración local.

Está fija la atención pública en los nuevos ministros de Instrucción y Obras Públicas, dijo el Sr. Silvela.

Es indudable que en la instrucción pu-

blica hay una gran confusión, que pide á gritos orden y concierto. Engeñan la anomalía que se advierte la existencia de tres planes de enseñanza y es preciso uno que acabe con el desorden, encasque las cosas, fije las carreras para el porvenir y simplifique y de eficacia á las enseñanzas oficiales.

Respecto á la Agricultura, que constituye la principal riqueza del país, no conviene en el sentir del Sr. Silvela precipitar las cosas y estudiar los medios de mejorarla. En España, dijo, hay sol en abundancia y suelo fértil, pero las lluvias no vienen á fecundar los campos á deso de los labradores, ni con la oportunidad que demandan los cultivos. De aquí viene surgiendo, como una necesidad imperiosa, la conveniencia de establecer y crear un sistema de riegos que sea base positiva y firme del bienestar del país.

A uno y otro fin encaminarán sus principales esfuerzos los nuevos consejeros de la Corona.

Era ocasión propicia la que se ofrecía al Sr. Silvela para hacer un programa de su gestión al frente del ministerio de Marina; pero al haber en la idea límite á decir que aun no tenía idea fija á que ajustar sus actos, estudiando desde luego la reorganización de todos los servicios tendiendo á formar una marina de guerra dispuesta para el combate, que acredite nuestra nacionalidad en las relaciones exteriores y sea baluarte de la patria. «Ér sometiéndome, señora, á la aprobación de V. M. las reformas que estime conducentes á tal fin, exclamó el Sr. Silvela, á medida que las vaya desarrollando».

El señor ministro de Hacienda, que ya tiene tarea con la aplicación del presupuesto que las Cortes ha poco votaron, y con los problemas que ciertas actitudes plantean enfrente de la recaudación de los impuestos, embargará preferentemente su atención con la idea de negociar con los tenderos extranjeros de Deuda exterior la reducción de los intereses. Hay una razón de equidad que pesará mucho en el asunto, y es que los poseedores españoles de dichos valores públicos, que los adquirieron con iguales garantías que los extranjeros, han visto convertida su Deuda privilegiada en una especie de Deuda perpetua interior sin la menor protesta de interesados alguno.

Los desastres de la guerra son como cascos de fuerza mayor, que, por equidad al menos, deben afectar en alguna parte á cuantos posean valores públicos españoles.

Respecto á la recaudación, no se oculta al gobierno de S. M. que así como hay en el país elementos sanos y de buena fe, otros quieren, como las Cámaras de Comercio, precipitar las cosas, sin verdadero motivo ni razón para ello, pues traducidos están ya en actos ministeriales muchos de los acuerdos de la Asamblea de Zaragoza.

Los que en tal actitud se colocan no podrán elegir momento más inoportuno para ello, en el sentir del Sr. Silvela, que éste es el que el gobierno comienza á desarrollar su plan de pago de los tributos.

La resistencia al pago de los tributos no se reg impuestos no puede dejar de pagarse cuando son legales.

La actitud en contrario, dijo el señor presidente del Consejo de ministros, va contra la vida del Estado; pero desde luego se advierte que en ella hay mucho ruido que importancia. Desde luego causa un mal, una inconveniencia; que tales movimientos de opinión se consideraran en el extranjero con gravedad é importancia que no tienen.

Ante esa actitud no adoptará el gobierno medidas extraordinarias, limitándose á

que en los hechos entiendan los tribunales de justicia.

Lo demás del Consejo careció de interés y se redujo á exponer el Sr. Silvela las novedades de la campaña del Transvaal; á anunciar el Sr. Garcia Alix que mañana por la noche marchará á Cádiz á presenciar la botadura del crucero *Extremadura* y á poner el Sr. Dato al despacho de S. M. el decreto aprobando la instrucción descentralizadora relativa á la contratación de servicios provinciales y municipales.

JUEGOS FLORALES

Sevilla 25, 10'20 m.

La fiesta de los juegos florales ha excedido en brillantez á toda ponderación. El escenario y la sala del teatro estaban adornados con profusión de guirruñadas de flores naturales.

Los palcos plateos veíanse llenos de damas ricamente ataviadas y luciendo la mayoría de ellas mantillas blancas. El conjunto era verdaderamente deslumbrador. Entre las damas se veía á las señoras Montellano, Manzanedo, Irtube, Diosdado, Moret, Santa Bárbara, Polavieja, Cuevas de Becerro, Marchelina, Campoameno, Benjumea, Angulo, Motilla, Sánchez Dalgo, Pickman, Castilleja, Marqués, Sota y Jerez de los Caballeros.

Han asistido las autoridades gubernativas y judiciales y un público tan numeroso como selecto.

Otorgado el premio de honor, el natural de D. Miguel Gutiérrez, Caballero de Granada, éste por hallarse ausente delegó sus facultades en el presidente del Ateneo, quien designó reina de la fiesta á la duquesa de Alba. Esta subió á su trono acompañada de los aplausos de la concurrencia. Vestía traje perla, mantilla blanca y valiosas joyas.

Forman el cortejo de amor las señoras de Pol, Moret (D. Angeles), Plascencia, Larana, Leguina y Diosdado, que lucían también blancas mantillas.

Obtuvieron los premios restantes los señores Garcia Rufino, Solano, Caballero Infante, Tenorio, Carreras, Sanz Trismendi, Navarro, Chaves, Pedrique, Muñoz San Román, Carrasquilla y Ruiz, director de Sanidad del puerto.

El premio del trabajo lo obtuvo un obrero de la fábrica de la Cartuja, y el de la virtud una criada, viuda, que educó al hijo de su amo. La reina de la fiesta le dirigió frases muy expresivas al hacerle entrega del premio.

Al levantarse de su asiento el mantenedor, Sr. Moret, fué saludado con ruidosos aplausos.

Comenzó dirigiendo un elocuente periodo á las glorias literarias de Sevilla, afirmando que la finalidad de la fiesta del Ateneo consiste en despertar nobles ideales en la juventud.

Reseñó la historia de los Juegos florales desde que naciendo en la Provenza fueron extendiéndose después por España entera.

Ensalzó el trabajo y la virtud, aludiendo al obrero y la criada premiados, conmoviendo á todo el auditorio y arrancando muchas lágrimas.

Recordó las glorias de las casas de Cervellón y de Alba, dirigiéndose á la reina de la fiesta que las representa y que constituyen grandes glorias de la historia de España.

Excitó á los poetas jóvenes á cantar la unidad nacional, simbolizada en los Juegos florales de Sevilla, y tuvo periodos de maravillosa elocuencia consagrados á

la mujer cristiana, sobre cuyas rodillas dijo que se hallaba la regeneración de España, iniciando en sus hijos ideas de libertad, religión y amor patrio.

El discurso fué interrumpido por calorosas salvas de aplausos.

Personas imparciales lo conceptúan como un acontecimiento en la historia de la elocuencia española.

El Ateneo merece plácemes por la organización de tan brillante fiesta.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

La función que para el domingo 29 se prepara en el teatro Español por distinguidos aficionados, será brillantísima, á juzgar por las noticias que de ella tenemos.

El programa se compone del drama de Antonio Hurtado, *La voz del corazón*, desempeñado por la señora Porrúa, las señoras de Baringaga y de Porrúa, y los Sres. Adelantado, Santa Ana, Tolosa y Abad; la comedia en dos actos de Eusebio Blasco y Ramos Carrión, *Levantar muertos*, desempeñada por las señoras de Baringaga, Casariego y Porrúa y los Sres. Alvarez, Naya, Pérez (A. R.), Escosca (R.) y Santa Ana; y del sainete en cinco cuadros, de Miguel Echegaray, *Flora Española*, desempeñado por las señoras y señores de Adelantado, Porrúa, Sá del Rey, Casariego, Torres y Larrazabal y los Sres. Tolosa, Gray, Abad, Pérez, Narent, Santa Ana, Sá del Rey, Almagro, Montenegro y Larrazabal.

En el segundo cuadro se bailará *una minué* y la señorita Porrúa cantará *chansonnettes* francesas, y en el cuadro cuarto se bailarán seguidillas andaluzas por las señoras Gloria P. Limilia y María Rubio.

Como se vé, la función promete grandes atractivos.

En la mañana de ayer se han celebrado las exequias por el alma del señor marqués de San Saturnino, sin pompa ni aparato, como así lo habia dejado dispuesto en su testamento, presidiendo el acto, además de la representación de la Iglesia, los señores don Juan de la Conquista, conde de Tejada de Valdozera y general Aguirre de Tejada; hijo político y hermanos del difunto.

Sus merecimientos recibieron el premio de don con los altos puestos que desempeñó y con el collar de la orden de Carlos III, habiendo obtenido la gran cruz de la misma en 1875. El cumplimiento escrupuloso de sus deberes políticos era uno de sus rasgos característicos, habiendo asistido al Senado el día mismo en que sufrió el ataque del mal que seis semanas más tarde, dió fin á su honrada vida, rodeado de sus cariñosos hijos y hermanos.

En el expresado de Audalucía han salido para Marroclejo, los duques de Granada, acompañados de su bella hija la señorita Concepción Azlor de Aragón.

Se ha verificado en la parroquia de San José, el bautizo del hijo primogénito de los señores de Tavira (D. Antonio). El catedrático de la Universidad Central D. Benigno Cifraña le impuso el nombre de José María. Fueron padrinos la hermosa señorita Teresa Ceballos y D. Joaquín Tavira.

54

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

migo una cosa semejante?—preguntó Herbelin, que cayó temblando en su sillón.

—¡Pues por vengarse!

—¿De quién?

—De vos, de mi, de todos!

—Pero nosotros nada hemos hecho á ese Pedro Sandrac.

—Si, señor; nos hemos negado á darle trabajo.

—¿Cuándo?

—Pues hace tres días; se presentó aquí á la hora de abrir los talleres. Venía con el propósito de que le recibiéramos; habia oido decir que necesitábamos obreros.

—¿Y?...
—Que empecé por pedirle la libreta. Lo primero que vi fué que procedía de los talleres del señor de Montreux; después en la firma del señor conde la pequeña señal, que indicaba que el tal Sandrac era un individuo peligroso, un socialista, un revolucionario... Ya iba á despedirle, pero me dijo que no habia comido... y me dejé enternecer, hasta que vi su nombre: ¡Pedro Sandrac! y como comprenderéis, no volví á titubear... Le envié á paseo inmediatamente.

—¿Habéis hecho eso, Labadie?

El señor Herbelin, dando un salto en su sillón, cogió por el pescuezo al cajero, al mismo tiempo que le decía:

—Desgraciado!, habéis cometido una locura; hubiérais debido dar trabajo á ese Sandrac.

Y zarandeaba violentamente á su cajero, al mismo tiempo que le apretaba con el cuello de la chaqueta.

—Si hubiera tenido trabajo, no hubiese escuchado los consejos de los bandidos, que le han conducido á cometer una infamia.

—¿Pero señor!...

—No hubiese cometido el primer intento de robo.

—¿Pero señor Herbelin!—balbuceó el cajero ahogándose.

—Callaos; sois un imbécil; sois la causa de todo cuanto ocurre... Con vuestra manía de querer hacerlo todo sin consultarne, habéis sido la causa de una desgracia irreparable... Era preciso haber recibido á Sandrac, haberlo consolado, haberlo animado...
—¿Pero y si... murmuró el cajero con voz ahogada, —y si ese joven fuese... el sobrino de... del otro?

—El sobrino? Pues razón de más, Labadie, —decís que el sobrino? Mi mujer que cree

también... Explicaos, Labadie, explicaos por favor...

El señor Herbelin soltó por fin á su cajero, que se tambaleó algunos segundos y cayó pesadamente sobre su silla.

—¿Pero hablad, hablad pronto! ¿Tenia un sobrino?—le preguntó febrilmente el señor Herbelin.

—Voy... voy á deciros...

La voz del cajero se habia debilitado. Su rostro, aún más colorado que de ordinario, parecia querer estallar. Se llevó las manos al cuello al mismo tiempo que cerraba los ojos, como si quisiera desahogarse el cuello de la camisa, al mismo tiempo que exhalaba suspiros cortos y ahogados.

Volvió á abrir los ojos, los volvió á cerrar, después fijó una mirada estúpida en su jefe, que ya empezaba á asustarse.

—Vamos, Labadie—decía Herbelin como si quisiera animarle...

—Tranquilaos... y dispensadme... me he enfadado tan solo, porque lo que habeis hecho, ha tenido consecuencias graves...

De repente el cajero se levantó y con los ojos cerrados se dirigió tambaleándose, pero sin titubear á su despacho.

Tropezó al pasar en la puerta y de rechazo en un sillón de cuero, donde cayó atravesado.

Eran aquellas demasiadas emociones para un cajero apoplético, acostumbrado á una vida extraordinariamente regular; dando dinero prestado al general, la cantidad tan enorme que se iba á prestar al conde de Montreux, después aquella aventura de Pedro Sandrac y como complemento de esto, la cólera de su jefe, sus reproches... el cerebro de Labadie no habia podido resistir tantas cosas y se habia detenido como una máquina á la cual se carga demasiado.

Un hito de sangre brotó de su boca.

Acababa de sucumbir de un ataque de apoplejía fulminante.

XI

La herencia del cajero

La existencia de Alejandro Labadie, cajero, tenedor de libros y empleado é interesado en la fábrica Herbelin, podía ser comparada con bastante exactitud á la de un molusco nacido, por decirlo así, en la fábrica, y donde acababa de morir.

Su padre habia estado empleado en la

¡SACRIFICADA!

51

—¿Canastos! ¡Ese hotel vale los menos quinientos mil francos!

—Yo, creo que vale lo menos seiscientos mil—dijo el general.—He querido saber donde vivia para que no pierdas tiempo.

Herbelin no pudo por menos de notar, que el general tenia mucha prisa por lanzarle en persecución de su antigua querida; pero no era menos cierto, que el general trabajaba con ardor siempre que se trataba de hacer algun favor al industrial.

Una hora después, el señor Herbelin que habia dejado al marqués al lado de Elena, llegaba á la fábrica, cada vez más perplejo, preguntándose si debía ó no debía ir á casa de Ida.

Como la vispera, todas sus preocupaciones se desvanecieron en cuanto entró en su despacho. Leyó la correspondencia, como un hombre cuya imaginación está absorbida por completo en los negocios.

Su cajero daba vueltas alrededor de la mesa de su principal, buscando la ocasión á propósito para decirle lo que no se habia atrevido á decirle la vispera.

—¿A propósito!—dijo Herbelin interrumpiendo de repente la lectura del correo.—Labadie tomad vuestras disposiciones para entregarme esta tarde cinco mil francos.

—¿Cómo!—dijo el cajero con desagradoable voz,—¡cinco mil francos ayer, cinco mil hoy! Pero señor Herbelin, yo no tengo nunca en caja más que las cantidades para atender á los gastos previstos y unos cinco mil francos más para los imprevistos. La caja no es elástica, ya lo sabéis.

—Por eso os he indicado que me tengáis preparada esa cantidad para la tarde; demasiado sabéis Labadié que no tenéis que hacer mas que enviar á buscarla á casa de mi banquero...

Herbelin decia todo esto sonriéndose, gozaba al ver la cólera de su cajero.

—De modo que por lo visto, vamos á tener todos los días un nuevo gasto de cinco mil francos!

—¡Ah! se me olvidaba deciros que tenéis que dar á la cuenta del marqués cuatro mil francos—añadió siempre sonriente Herbelin.

Al oír el título de marqués el cajero dió un salto.

—¿Cómo! ¡otra vez! ¡Oh, ese hombre es insaciable!... ¡Mil francos, dos mil... cuatro mil... y miles y más miles que se le entregan á cada momento!... Ahora nada menos

—¿Se ha mudado?

—Sí, lo encontraréis en la calle de Clement Marot en un precioso hotel.

—Ese demonio no hace más que subir.

—Tu la lanzaste, y sigue el impulso que la diste.

—Dices: ¿calle de Clement Marot?

—Sí, no recuerdo el número; pero lo encontrarás fácilmente, es el hotel que hace esquina á la avenida Montaigne.

Un día de estos saldrá para Italia la marquesa viuda de Donado.

El señor conde del Olmo ha salido para Jerusalén.

Se ha verificado en la capilla del palacio episcopal el enlace de la encantadora señorita Iolina Nava con D. José Bordin, hijo de los condes de Argillo.

Han sido padrinos D. Cristóbal Bordin y doña María Antonia Escudría, y testigos el conde de Vigo, el coronel Urruga, D. Casimiro Rendueles, D. Javier Ugarte y el general D. José Bascaran.

Se ha verificado el enlace de la encantadora señorita Antonia Franco y guardaminió con el diputado a Cortes marqués de Laros.

Entre los regalos que este le ha hecho, figura un collar de perlas y un saco de viaje de tanto gusto como valor.

El Abate Faria.

REUNIONES PARA HOY

Ateneo de Madrid.

En la escuela de estudios superiores explicarán los señores profesores siguientes:

De cinco a seis.—D. José Echegaray, «Funciones elípticas».

De seis a siete.—D. Eduardo Saavedra, «Las matemáticas en la Edad Media».

De siete a ocho.—D. Rafael María de Labra, «El derecho público contemporáneo por los tratados internacionales».

Cooperativa de sastres.

Debiendo continuar y terminar la discusión de los estatutos en la sesión que tendrá lugar a las nueve de la noche en el Centro de Instrucción Comercial, plaza del Angel 8, la comisión organizadora ruega a todos los sastres establecidos su más puntual asistencia.

Academia de Jurisprudencia.

Hoy continuará la discusión de la Memoria del Sr. Ubierna sobre «Intervención de la Iglesia en la esfera temporal», haciendo uso de la palabra don Angel Ossorio y Gallardo y D. José Bravo y Goyena.

Asociación de la Prensa.

A las nueve y media de la noche dará una conferencia el elocuente orador y crítico militar D. Jénaro Alas, bajo el tema «Los ejércitos de los pueblos civilizados en Europa y fuera de ella».

Academia Médico Quirúrgica.

A las nueve de la noche sesión pública en su local, Montero, 22, bajo. El señor Barragán exponerá varios casos de cirugía práctica, y el Sr. Valle presentará un enfermo de neuralgia abdominal, teniendo pedida la palabra para otros asuntos varios señores académicos.

EXTRANJERO

FOR TELEGAFO

Prisiones en Turquía.

París 25.

Durante los últimos días se han operado en Constantinopla numerosas prisiones, entre ellas las de ochenta estudiantes de la escuela de Medicina militar, afilados, según se cree, al partido de la joven Turquía.—FABRA.

Contra la tuberculosis.

Nápoles 25.

Se ha inaugurado en el teatro de San Carlos el congreso contra la tuberculosis.

Han asistido los reyes, el príncipe de Nápoles, el jefe del gobierno y numerosos representantes extranjeros, entre ellos de España y Portugal.

El doctor Bacelli ha pronunciado el discurso inaugural, que ha sido muy aplaudido.—FABRA.

Roma 26.

El congreso contra la tuberculosis ha celebrado hoy su segunda sesión en el teatro de San Carlos de Nápoles.

El número de congresistas pasa de 800, estando representadas casi todas las naciones de Europa.—FABRA.

Presidente del Consejo enfermo.

Lisboa 25.

El presidente del Consejo se encuentra enfermo y habrá de ser sometido a una operación quirúrgica.—FABRA.

Banquete.

Perpiñán, 26.

El prefecto de los Pirineos orientales obsequió anoche con un banquete a las autoridades de esta ciudad, en el cual tomaron parte el gobernador de Gerona, su secretario y el alcalde de Figueras.

El presidente del Consejo general (Diputación provincial) al final del banquete pronunció un discurso congratulándose de la presencia de funcionarios españoles, a quienes dedicó frases de consideración y cortesía.

El prefecto brindó por el Rey y la Reina regente, la valerosa nación española y por los españoles que se hallaban presentes.

Después entregó al gobernador de Gerona la cruz de oficial de la Legión de Honor y le dió un estrecho abrazo, en medio de grandes aclamaciones.

El gobernador de Gerona brindó por el Sr. Loubet y por el prefecto, a quien entregó la placa de comendador de Isabel la Católica.

Al propio tiempo hizo entrega de la cruz de caballero al Sr. Moni, jefe del gabinete particular del prefecto.

Una música militar tocó la Marsellesa y la Marcha Real española, que los asistentes oyeron de pie.—FABRA.

Vapor correo.

Veracruz 26.

Ha salido de este puerto con dirección a la Habana, el vapor correo *Montevideo*, de la compañía Transatlántica.—FABRA.

Italia y Abisinia.

Roma 26.

El emperador de Abisinia se muestra dispuesto a ceder a Italia un territorio de la frontera de Eritrea mediante una fuerte compensación pecuniaria.—FABRA.

La cuestión turcoamericana.

París 26.

La noticia de que Rusia haya ofrecido su mediación en las tendencias existentes entre la Sublime Puerta y los Estados Unidos, carece de fundamento. De las conferencias seguidas entre el encargado de Negocios de Rusia y los hombres de Estado de Turquía se desprende, no obstante, que el gobierno ruso no tolerará que los Estados Unidos causen daños territoriales a la Sublime Puerta, y en caso necesario, tomaría resueltamente el partido del sultán.—FABRA.

Valores en Bolsa.

París 26.

Después de la hora oficial han cerrado hoy:

Exterior español, 72-65.

3 por 100 francés, 100-91.

Londres 26.

Exterior español, 72-80.—FABRA.

Vapor correo.

Manila 26.

Ha llegado a este puerto, procedente del de Singapore, el vapor correo *Alcante*, de la Compañía Transatlántica.—FABRA.

El príncipe de Nápoles.

Berlín 26.

Se ha anunciado ya oficialmente que el príncipe de Nápoles vendrá a esta capital para asistir a las fiestas de la mayor edad del príncipe imperial.—FABRA.

La reina en Irlanda.

Dublín 26.

La reina Victoria se ha embarcado en la tarde de hoy en Kingston, regresando a su palacio de Windsor.—FABRA.

SUCESOS

En las inmediaciones del puente de los Franceses ha ocurrido degollado un individuo que aparenta contar unos setenta años.

El cadáver no ha podido ser identificado.

Por las noticias que se tienen, no hay duda de que se trata de un suicidio.

El dueño del puesto de pan de la calle del Barquillo, núm. 51, hizo ayer detener a un repartidor que había dejado de

abonar doscientas y pico de pesetas, importe del valor del pan que aquél le facilitó.

En una casa en construcción de la calle de la Montero ocurrió anteayer una desgracia.

Un obrero que en la misma trabajaba, se cayó con tan mala suerte, que se causó contusiones graves en la cabeza, ingresando en el Hospital Provincial, una vez que fué curado de primera intención en la casa de socorro del distrito.

En la calle del Pacífico se ha tratado de cometer ayer mañana un doble parricidio.

Iban discutiendo en términos vivos, por dicha calle, los esposos Juan Gabez y Juliana González, con su hijo Joaquín.

Este, en un momento de arrebató o de locura, pues no podía explicarse de otro modo, sacó una faja y se dirigió contra sus padres con el propósito de matarlos; pero gracias a la oportuna intervención del inspector de vigilancia Sr. Foncian, se evitó que aquel consumara el hecho.

Detenido que fué se le puso a disposición del juez de guardia.

Ayer tarde han sido detenidas, en la calle del Ave María, dos niñas que acababan de sustraer a una casa de préstamos de dicha calle, un portamonedas con 78 pesetas en billetes del Banco de España, a una señora.

Se les ocupó el robo.

En su domicilio, calle de Ferraz, número 33, ha sido asistido ayer tarde Félix Martín Sánchez, quien presentaba lesiones graves que se produjeron, según manifestó, de resultados de una caída.

En la calle de Embajadores fué detenido ayer Ramón Taboada (a) el Submarino, por haber sustraído el reloj a Eduardo Lozano.

En la calle de Bailén rifieron anoche tres individuos, resultando uno de ellos, llamado José Oliva, con una herida de arma blanca en el costado izquierdo.

Los otros dos se dieron a la fuga.

El lesionado se presentó en la casa de socorro para que le asistieran, habiéndose negado a declarar a quienes fueran los sujetos con los cuales había tenido y limitado únicamente a decir que eran para él desconocidos, cosa que parece inverosímil.

INGLESAS Y BOERS

FOR TELEGAFO

Londres 26.

Los periódicos de esta mañana dicen que la explosión de los ingleses en los combates que precedieron a la ocupación de Dewetsdorp fueron un capitán muerto, tres oficiales y 22 soldados heridos.—FABRA.

Londres 26.

La prensa publica esta mañana una nota, al parecer oficiosa, indicando que el general Carrington no se dirige a Mafeking. Su propósito es arrojar a los boers al territorio alemán, que es un verdadero desierto, ó a las montañas de Zolpanberg, las cuales son inaccesibles.

Las tropas inglesas que van por el territorio de Beira operan en combinación con el general Carrington, siendo su objetivo cortar toda retirada al enemigo.

Se tienen grandes esperanzas en el éxito de esta operación, que ha podido llevarse a cabo gracias a la autorización concedida por el gobierno portugués a Inglaterra para que las tropas británicas puedan atravesar el territorio de Beira en dirección a la Rhodesia.—FABRA.

Londres 26.

The Times publica esta mañana un despacho de Mafeking asegurando que los boers, después de levantar el sitio de Wepener, tomaron la dirección de Ladybrand.

Añade que las pérdidas de los ingleses durante el asedio de dicha plaza fueron de 33 muertos y 132 heridos.

Los despachos oficiales calculan en 3,000 las fuerzas boers que se dirigen hacia Ladybrand.—FABRA.

Telegrafían de Bloemfontein a The Daily Telegraph que los boers han reconvertido a Boshof.—FABRA.

París 26.

Algunos periódicos alemanes insisten en que el general Roberts no puede proseguir de una manera eficaz las operaciones mientras no disponga del ganado necesario, pues pasan de 40 000 los caballos que han muerto después de la liberación de Kimberley.—FABRA.

Londres 26.

(Via cable Bilbao.) Un despacho de Pretoria, fecha 25, recibido por esta Agencia, da cuenta de una terrible explosión ocurrida la noche última en el arsenal.

El edificio quedó destruido; pero se asegura que la maquinaria más importante encerrada en el mismo ha podido salvarse.

Diez obreros resultaron muertos y 23 heridos.—FABRA.

Londres 26.

El generalísimo Roberts telegrafía comunicando noticias de Mafeking que alcanzan al 10 del corriente.

En aquella fecha no ocurría novedad en la mencionada plaza.—FABRA.

Londres 26.

Un despacho fechado hoy en Dewetsdorp dice que el general Runder continúa persiguiendo a los boers, los cuales encuentran graves dificultades para su marcha en sus vagones y artillería.

Lo accidentado del terreno favorece, no obstante, en la lucha a la retaguardia de los boers y dificulta la marcha y maniobras de la caballería inglesa.—FABRA.

Londres 26.

En la sesión celebrada en la Cámara de los Comunes, contestando a las observaciones hechas sobre la inacción en que se encuentra en Africa el general Roberts, el Sr. Wyndham, secretario parlamentario del ministerio de la Guerra, declara que no obedece a falta de caballería ni de coches, sino de la reparación de los ferrocarriles, especialmente del que partiendo del Cabo conduce a Bloemfontein.

Obedece también a los numerosos combates que hay que librar para rechazar a los destacamentos enemigos que amenazan las comunicaciones.

Antes de poco tiempo estarán terminados, sin embargo, todos los preparativos necesarios para continuar el avance.

El Sr. Wyndham añade que el general Roberts no ha hecho ningún comentario acerca de las operaciones en Maggersfontein.—FABRA.

Londres 26.

Las noticias de Pretoria rectifican la de la explosión de la fábrica de Begbie y Compañía.

Esta se verificó en Johannesburgo y no en Pretoria.—FABRA.

DE NUESTROS CORRESPONSABLES PARTICULARES

La prensa alemana.

Berlín 26, 7:10 m.

En vista de la falta de noticias de carácter decisivo de la guerra angloboer, la prensa alemana formula juicios muy poco favorables a Inglaterra.

El Kreuz Zeitung, órgano del partido conservador, se distingue sobre todo por sus censuras, y dice que «ese debe esperar muy poco de un ejército compuesto de asalariados, que han ido a la guerra más bien por afán de lucro que por amor a su patria».

Holzman.

La comisión boer de la paz.

Bruselas 26, 9:10 m.

Un redactor del periódico holandés *Deutsche Wochezeitung in den Niederlanden* ha celebrado en La Haya una entrevista con los delegados boers de la paz, señores Fischer, Wessels y Wollmarans y con el doctor Leyds.

Los representantes boers negaron

que existiese discordia alguna entre los ciudadanos de las republicas aliadas, ni que hubiese producido pánico en el ejército federal la captura de las tropas al mando del general Cronje.

Con referencia a los voluntarios extranjeros que luchan por la independencia de ambas republicas, manifestaron que los dos gobiernos están dispuestos a premiar su heroísmo y abnegación en cuanto termine la guerra.

—Y es cierto—preguntó el periodista—que en el caso que se vean obligados los boers a adoptar resoluciones extremas, están dispuestos a volar a Johannesburg?

—No podemos en este momento decir a qué medidas extremas nos podremos ver obligados.

—Indemnizarán las republicas sudafricanas a los propietarios extranjeros por el metal extraído para atender a los gastos de la campaña?

—Estamos en negociaciones sobre este asunto, y creemos que los tenedores extranjeros no sufran grandes quebrantos en sus intereses.

Los delegados creen que si Inglaterra triunfa los boers no emigrarían a las posesiones alemanas, sino que continuarían la guerra de guerrillas hasta que la Gran Bretaña se convenciese de que le era imposible conservar los territorios conquistados.

Los delegados terminaron declarando que es totalmente inexacto que sus compatriotas hayan hecho uso de las balas Dum-Dum, como las tropas inglesas, añadiendo que los cartuchos cargados con ellas no sirven para los Mauser ó los Martini, únicos fusiles de que dispone el ejército boer.

Los delegados y el doctor Leyds saldrán esta semana para Bruselas.

Duval.

Dewetsdorp.

Londres 26, 7:33 m.

Con fecha de ayer telegrafían del campamento boer de Dewetsdorp que, habiendo anunciado las avanzadas boers que la columna Runder se ponía en marcha hacia Dewetsdorp, los generales Dewet, Botha, Olivier y Wessels se establecieron al Sudoeste para interceptar el camino a los ingleses.

El combate duró todo el día y volvió a empezar al día siguiente.

Los ingleses, añade el despacho, se batieron en retirada detrás de las colinas sobre las cuales había tenido lugar el combate.

Los boers tuvieron dos muertos y 12 heridos.

Los ingleses abandonaron en el campo numerosos muertos.

Se cree que esperan nuevos refuerzos antes de volver a emprender el movimiento de avance.

Harry.

¿Salvoconductos falsos?

Londres 26, 8:12 m.

De Gaberones telegrafían con fecha 14 de abril, que el comandante Suyman ha escrito al coronel Baden-Powell, defensor de Mafeking, protestando contra los salvoconductos otorgados a varios indígenas asesinos y ladrones.

Baden-Powell contestó rechazando toda responsabilidad en el hecho y

declarando que los salvoconductos no estaban expedidos por él.

Harry.

Refuerzos coloniales.

Londres 26, 8:5 m.

Telegrafían de Sidney que ha embarcado en dicho puerto un contingente colonial de caballería, compuesto de 750 oficiales y soldados, con destino al Africa del Sur, siendo objeto al embarcar de una antusiasta y patriótica despedida.

Harry.

Los artilleros de Orange.

Londres 26, 9:17 m.

Un telegrama del campamento boer de Tabanchu, fechado el día 18, dice que desde que se rompieron las hostilidades, el 50 por 100 de los artilleros orangees han sido muertos, heridos ó capturados.

El despacho atribuye estas bajas al extremado arrojío y bravura de los artilleros.

Harry.

Noticias y rumores.

Londres 26, 8:53 m.

De Warrenton telegrafían que se ha confirmado que los boers fueron desalojados de Fourtan-Streams, con grandes pérdidas.

De Herschelle, con fecha 24, dicen que allí corre el rumor de que la retirada de los boers ha sido cortada hacia el Norte.

Harry.

En Orange.—La Cámara de los Comunes.

Londres 26, 9:30 m.

El London Herald hace constar que el general Roberts no ha conseguido aún encerrar con un movimiento envolvente a los boers del Este de Orange, y que éstos conservan libre el camino hacia el Norte.

La Cámara de los Comunes ha reanudado hoy sus sesiones.

Harry.

Toma de Dewetsdorp.

Londres 26, 11 m.

Un despacho oficial fechado en Dewetsdorp ayer, a las cuatro y cinco minutos de la tarde, dice: «El general French ha entrado hoy en Dewetsdorp».

La tercera y cuarta brigadas de caballería, con alguna artillería, salieron del campamento inglés al despuntar el alba.

Las fuerzas británicas, después de un combate en Rooikop, cortaron las comunicaciones de los boers por el Norte.

Los boers, que ocupaban las colinas situadas en las inmediaciones de la plaza, fueron bombardeados y tuvieron que retirarse perseguidos por la caballería.

Al mando de Botha y Dewet, los boers que ocupaban la plaza de Dewetsdorp se retiraron en dirección Nordeste, para evitar el ataque de French.

Este ha ocupado Dewetsdorp. El general Runder con la artillería persigue a los boers.»

Harry.

Lo que dice M. Leon.

París 26, 8:50 m.

Le Matin publica una entrevista con el ingeniero M. Leon, recién venido

que cuatro mil... ¿Queréis que os diga á qué asciende su cuenta?

—No, no os molestéis Labadié. Lo sé perfectamente. Vamos, haced lo que os digo.

Labadié se volvió a su despacho estrujando el periódico entre los dedos y se sentó gruñendo en su mesa.

—Y aun no he podido hablarle de ese Sandrac, y sin embargo, es preciso que lo haga, sobre todo si es cierto lo que se dice que ha podido escapar a la muerte. Pero creo que no va a ser necesario, porque veo que el señor Herbelin arranca la faja de su *Gil Blas*. Indudablemente leerá la sección de sucesos, por más que creo que este era el momento más propicio.

El señor Herbelin recibía el *Figaro* en su casa y el *Gil Blas* en la fábrica, para entretenir su tedio, cuando tenía que esperar a alguien en su despacho sin tener nada que hacer.

En aquel momento Labadié, vió por su ventana, desde la cual se distinguían perfectamente las entradas y salidas de la fábrica, la alta silueta del conde de Montreux, que atravesaba el extenso patio que conducía a las oficinas.

Inmediatamente se dirigió al despacho de su jefe y le dijo con extrañeza:

—Señor Herbelin, viene el señor conde de Montreux.

—No es posible. Tenía que estar unos cuantos días en Saint-Etienne—le contestó Herbelin.

—Sin embargo, aquí le tenéis.

El conde llamó a la puerta del despacho y entró.

—¡Tú!—exclamó Herbelin, saliendo a su encuentro.

—He querido antes de ir a ver a mi hija, saber por tí como se encuentra.

—Muy bien, amigo mio. Tiene una herida verdaderamente insignificante, como ya te lo había dicho el doctor Tournier; lo que indudablemente la ha hecho padecer más, ha sido la sacudida moral; pero va desapareciendo poco a poco. Si quieres ir a verla en seguida tienes mi coche a tu disposición.

—Acepto; pero no me aprovecharé de él hasta dentro de un rato.

Se sentó y saludó a Labadié cariñosamente.

—Antes—continuó diciendo el conde—he querido pedirte un favor de importancia.

El cajero se levantó para retirarse.

—Quedáos, es necesario—le dijo el conde

—porque también puede interesaros un tanto a vos, que sois el hombre del dinero.

Labadié tuvo una media sonrisa que se perdió en una mueca; no le gustaba que acudiesen a él como a hombre de dinero.

—Querido mio—prosiguió el conde,—sabes que me marché de París llevando encima una cantidad de doscientos cincuenta mil francos.

—Sí, lo sé.

—¡Pues me la robaron!

—¡Que te la robaron!

—Sí, en el tren.

del Transval, como representante allí de la fundación del Cretoz...

Kimberley. Huertas. Londres 26, 9 1/2 m. Un despacho de Kimberley al Daily Mail...

Ladysmith. Harry. Londres 26, 9 m. De Ladysmith, con fecha de ayer, comunican que no se ha producido ningún cambio de situación...

LOS TEATROS

COMEDIA

Le controleur de Wagons-lits, traducido íntegramente al italiano; fue anoche puesto en escena por la compañía Marian...

LARA

Beneficio de Morano. Dos estrenos. Entre los actores jóvenes es Morano uno de los que inspiran más generales simpatías...

El patio y el barón de Irujo-Verde fueron celebradísima una vez más, sin que sea necesario añadir que los artistas se esforzaron para que fuera irreprochable el conjunto...

El cuadro Madama Mat validó un nuevo y señalado triunfo al maestro Eusebio Blasco, el cual rehusó los honores del proscenio...

APOLO

Beneficio de Joaquina Pino. Con gran entrada y público muy distinguido, se verificó la función a beneficio de la hermosa y aplaudida tiple Joaquina Pino...

La función terminó con la segunda representación del precioso estreno de los hermanos Quintero, El Motivo, que obtuvo tan gran éxito como en el estreno...

ZARZUELA

Con lleno completo, se verificó la reprise de La Isla de San Baladrán. Esta antigua zarzuela bufa fue oída con singular agrado, celebrándose con regocijo sus graciosas situaciones y su alegre partitura...

La interpretación muy buena. Distinguido en primer término Filomena García, que hizo una generalísima capaz de dominar con su belleza al más terrible enemigo...

PLAZA DE TOROS

El domingo 20 se verificó la tercera corrida de abono, lidiándose seis toros de la ganadería de D. Carlos Ochoa Latorre...

UN ACTO POLÍTICO

Quizá pueda darse carácter de tal al que ha realizado el Sr. Sánchez Toca al conceder a El Correo la entrevista de que éste apreciable colega da cuenta anoche...

Así lo dice el Sr. Sánchez Toca al aludir a los que se ven libres de responsabilidad por asumir la toda quien en jefatura de partido desempeña la función de seleccionador...

Sin disciplina, así comprendida y sentida, añade el Sr. Sánchez Toca, sometiendo los criterios personales a los propósitos, pensamientos e iniciativas de quien dirige la colectividad...

Después hace el Sr. Sánchez Toca observaciones muy oportunas para que la opinión se dé cabal cuenta de todo lo que significa el encargarle la cartera de Marina el propio presidente del Consejo...

Por todo ello, me pongo, del lado de los que estiman esta designación de la cartera de Marina cuan sintomosa felicitosa...

El diálogo El encuentro, original de Federico Oliver, fue igualmente muy celebrado y tuvo el autor que presentarse en escena siete u ocho veces...

El diálogo El encuentro, original de Federico Oliver, fue igualmente muy celebrado y tuvo el autor que presentarse en escena siete u ocho veces...

PROVINCIAS

FOR TELEGRAMA

Huelga de tintorerías. Barcelona 25, 11 23 n. En Matarró se han declarado en huelga los obreros de la tintorería Marsal...

El general Bargas. Santa Cruz de Tenerife 25. En el vapor correo Africa ha embarcado con rumbo a la Península el general Bargas...

Una profesión y una boda. Avila 25, 8 45 n. En la tarde de hoy ha tomado el hábito carmelita, en el convento de San José, la hija mayor del conde de Peñafuerte...

Varias desgracias. Sagovia 26, 10 40 m. Recibense noticias de varias desgracias ocurridas en esta provincia. En Riofrio (Riara) se ha ahogado, colgando de una cuerda en el estable de su casa, el vecino Cesáreo Sanz y Sanz...

En honor de Raimundo Lull. Palma 25, 10 40 n. Convocada por el presidente de la Diputación Provincial, se ha celebrado una reunión preparatoria para tratar de proyectar de honrar dignamente la memoria de Raimundo Lull...

En la noche del 23 se incendió una choza próxima a Eolija, pereciendo carbonizadas tres personas. Hasta hoy no se ha conocido este siniestro...

Restos humanos. Valladolid 26, 9 n. En las excavaciones hechas en un solar del Circo de Recreo se han encontrado restos humanos y un ataúd con un esqueleto, perteneciente al antiguo convento de franciscanos...

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

CONCEPCION DAHLANDER.—Esta distinguida artista, que tantos aplausos ha escuchado en el regio coliseo, ha salido para Barcelona, en cuyo teatro del Liceo cantará durante la primera quincena de mayo...

Riña sangrienta.

Zaragoza 26, 2 m. En la plaza de Salazar rieron Pascual Muñoz y Francisco Gil, ambos zapateros, resultando el primero muerto de una tremenda puñalada...

Se han declarado en huelga los operarios de la fábrica de sacos de la señora viuda de Alcañiz. Piden aumento de salario.—MENCHETA. El 1 de mayo.—Autoridad militar. Barcelona 26, 4 20 t.

La mayoría de los obreros de Manresa, Reus y Gerona, han acordado celebrar la fiesta de la disciplina. El lunes llegará el capitán general.—MENCHETA. Compañerismo. Barcelona 26, 4 30 t. Se asegura que en vista de lo ocurrido el pasado domingo en la plaza de Toros, se niegan a trabajar en Bazarón Mazarzanti, Fuentes y otros toreros.—MENCHETA.

Sobre la algarada. Barcelona 26, 4 t. El gobernador ha ordenado a los veterinarios examinen la edad del toro Ripamian que motivó la algarada el domingo anterior. Si no tiene la edad reglamentaria, se impondrá una multa a la empresa.—MENCHETA. Centra un periodista.—Más huelgas. Barcelona 26, 4 15 t. Ha pasado a la Audiencia la causa instruida contra el Sr. Aldave, director de La Rainatosa, que se halla en libertad provisional. En Manresa se han declarado en huelga los albañiles por obligarles los patronos a trabajar en obras que no estaban asociados algunos.—MENCHETA.

Visita al Ateneo. Sevilla 26, 11 5 n. El Sr. Moret ha visitado esta noche el Ateneo. El presidente, Sr. Páges, hizo la presentación del ex ministro liberal al numeroso y selecto concurso. El Sr. Moret, en tono familiar, pronunció un elocuente discurso, ensalzando la importancia de la fiesta de los juegos florales, excitando a todos a perseverar en el cultivo de la literatura y educando al pueblo en nobles ideales. El orador fue interrumpido más de una vez por los aplausos, y al final recibió una entusiasta ovación. Mañana le obsequiará el Ateneo con un banquete.—A. Por el Guadalquivir. Sevilla 26, 5 60 t. La gira por el Guadalquivir ha resultado animadísima, habiendo regresado los expedicionarios a las cinco de la tarde de a causa de haber empezado a llover. El buche fue espléndido. Fueron vitorados Sagasta, Moret, Aguilera, Romanones y Paradas. Seguido que hablarán; pero se excusaron de hacerlo. El Sr. Moret se limitó a saludar a Sevilla en cuatro palabras. El Sr. Polo de Lara, pronunció un discurso en honor de los liberales sevillanos. Algunos importantes labradores e industriales sevillanos, que han asistido a la gira, han ingresado en el fusionismo.—MENCHETA. La duquesa de Alba. Sevilla 26, 8 30 n. La duquesa de Alba ha desistido de ir a Cádiz, saliendo en el expreso para Madrid, acompañada de las marquesas de Manzanedo y de San Carlos.—MENCHETA. Los anarquistas. Barcelona 26, 11 45 n. El inspector Sr. Rovira ha acompañado a bordo del vapor Cataluña, a los anarquistas indultados Domingo Mir, Lorenzo Serra, Rafael Cusido, Antonio Costa y Juan Casanovas. Los dos primeros marchan a Cuba. Los restantes a Méjico. A los cuatro últimos acompañan sus familias.—MENCHETA. El pago de los tributos.—Estación sanitaria. Barcelona 26, 10 20 n. El gobernador de la provincia ha titado a su despacho a los directores de los periódicos de esta capital, y en uso de las facultades que le concede el estado excepcional, les ha impuesto que hablan con los señores de la industria de la unión nacional acerca de la resistencia al pago de las contribuciones. Como algunos de los congregados opusieran reparos, preguntando si la medida era general para toda España, el gobernador ha contestado afirmativamente. El comercio de Barcelona ha pedido se construya inmediatamente en el puerto una estación sanitaria para evitar que los buques con patente sueca, pero que no han tenido enfermos en la travesía, tengan que trasladarse al lazareto de Mahón.—FIGUEROA. Empresarios de teatros. Barcelona 26, 7 20 n. Pa el teatro lírico se han reunido los empresarios de teatros con motivo de los arbitrios que les han sido impuestos, acordando pedir al alcalde que no autorice los embargos hasta que la superindicial resuelva un recurso de alzada que han promovido.—MENCHETA. La botadura. Cádiz 26, 3 20 t. Han llegado en el expreso para presenciar la botadura del crucero, el escritor gaditano D. Javier de Burgos y los consejeros de la Constructora Naval, incluso el Sr. Cárdenas. Aguardábanles en la estación el gobernador de la provincia y otras muchas personas distinguidas. Aumentó la animación. En el astillero se terminan los preparativos.—MENCHETA. El Sr. Paraiso. Sevilla 26, 4 15 t. La Cámara Obrera obsequiará el domingo al Sr. Paraiso con un banquete en los populares Jardines de Esalva, caso de que se confirme su venida a esta.—MENCHETA. Incendio. Sevilla 26, 6 40 t. En la noche del 23 se incendió una choza próxima a Eolija, pereciendo carbonizadas tres personas. Hasta hoy no se ha conocido este siniestro.—MENCHETA. Restos humanos. Valladolid 26, 9 n. En las excavaciones hechas en un solar del Circo de Recreo se han encontrado restos humanos y un ataúd con un esqueleto, perteneciente al antiguo convento de franciscanos.—MENCHETA.

Me aseguran que continuará usando los pespentes, si bien inspirando menos afán del que inspiraron este invierno. No me negarán tampoco que hemos padecido una verdadera epidemia de pespentes. Algunos sastres y algunas modistas han abusado de dicho adorno, fríamente. Los pespentes han sido parados y los sastres y modistas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para advertir quién lo había hecho. Poca agudeza se necesita para acertarlo. La otra tarde fui tan inocente, o tan culpable (lo ignoro aún), que me resigné al aburrimiento, o pecado, de aguardar más de una hora en la sala de un modesto. Eramos muchas las que solicitábamos audiencia. Ya que no podía darme a nada más útil, me dediqué a observar; y observé que todas iban pespentes. Parecíamos todas niñas educadas, una marca. Nada tengo de peripélico; pero me ha bastado ver un traje recargado de pespentes, para

que había en corridas anteriores, y que subían a algunos miles de pesetas.

Por lo pronto se suprimen los cartales de raso y los gastos de viaje que solían hacerse para ir a comprar el ganado a Andalucía.

El Sr. Péllez sufragará este último capítulo de su bolsillo particular.

El cartel acordado en principio es el siguiente:

1.º Dos toros de Adán, que serán regañados por dos carteros portugueses de los más famosos...

2.º Cuatro toros, correda la barba, de la ganadería de Aleas, y otros cuatro de la renombrada y temida...

Los toreros con quienes se cuenta son Mazzantini, Fuentes, Bombita y Algabeo.

La combinación no puede ser más interesante, y es seguro que la afición la encontrará de su agrado.

La corrida se verificará el día 30 del próximo mes de mayo.

Además de todos estos alicientes, se cuenta casi de seguro con la presencia de S.S. MM. y AA.

Las moñas serán regaladas, una por la Reina, y las restantes por distinguidas damas de nuestra aristocracia.

INGLATERRA Y RUSIA

POR TELEGRAMA DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Londres 26, 10'55 m.

Según noticias de autorizado origen el czar de Rusia, cediendo a los consejos de su pariente el rey de Dinamarca, ha modificado su actitud respecto a la Gran Bretaña...

El ministro de Estado de Rusia, conde de Muraviev, es partidario de que el imperio moscovita continúe aumentando su esfera de acción y su influencia en Asia...

Se asegura en los círculos diplomáticos de San Petersburgo, que en caso de una guerra entre Rusia y la Gran Bretaña, el emir de Afganistán...

La Real Archicofradía de la Guardia de Honor, centro del S. C. y San Francisco de Borja, celebrará el viernes 27, a las cuatro de la tarde...

La Real Archicofradía del Socorro en San Millán de los Temporales en San Ildefonso.

La Real Archicofradía de la Guardia de Honor, centro del S. C. y San Francisco de Borja, celebrará el viernes 27, a las cuatro de la tarde...

Mañana día 27, a las cinco y media de la tarde, tendrá lugar en la parroquia de San José el segundo ejercicio de los llamados reverienes...

Desde mañana predicará todos los viernes en esta solemnidad, don Luis Calpeña, magistral de la Real Capilla.

Los interesados que tengan depositadas en este Banco obligaciones hipotecarias del Tesoro de Filipinas pueden presentarlas en la caja del mismo...

Los interesados que tengan depositadas en este Banco obligaciones hipotecarias del Tesoro de Filipinas pueden presentarlas en la caja del mismo...

Madrid 25 de abril de 1900.—El secretario, Juan de Morales y Serrano.

Durante el día 26 se ha dado sepultura a 36 cadáveres, en los cementerios siguientes:

Nuestra Señora de la Almudena, 32. En San Isidro, 2. En San Justo, 2. En San Lorenzo, 2. En Santa María, 2.

Madrid 25 de abril de 1900.—El secretario, Juan de Morales y Serrano.

Madrid 25 de abril de 1900.—El secretario, Juan de Morales y Serrano.

Madrid 25 de abril de 1900.—El secretario, Juan de Morales y Serrano.

Madrid 25 de abril de 1900.—El secretario, Juan de Morales y Serrano.

Madrid 25 de abril de 1900.—El secretario, Juan de Morales y Serrano.

Madrid 25 de abril de 1900.—El secretario, Juan de Morales y Serrano.

Madrid 25 de abril de 1900.—El secretario, Juan de Morales y Serrano.

Madrid 25 de abril de 1900.—El secretario, Juan de Morales y Serrano.

EL PROBLEMA DE LOS RIEGOS

Un publicista aragonés muy distinguido que no por hallarse entregado a ocupaciones industriales...

Al gobierno, por iniciativa de un personal técnico, o de las que los pueblos le propongan, cumple el estudio y viabilidad de todos los que se piden y solicitan.

Declarado útil y factible un pantano por el gobierno, procebe la declaración de ser forzoso y obligatorio el concurso de los propietarios enclavados en la zona regable.

Como los propietarios, en la generalidad de los casos, no tienen recursos, ni medios para contribuir a la construcción de los riegos nuevos, el Estado los adelanta...

Para la construcción de pantanos se imponen hacer un empréstito de 300 millones de pesetas, no negociable de una vez, sino en el periodo de años que se calculen para la construcción.

Este empréstito debe ser nacional, a ser posible, y amortizable en 80 años, a contar desde el en que las entregas periódicas se vayan haciendo.

Como en España ha sido práctica corriente levantar empréstitos y empréstitos, sin cuidarse de arbitrar medios y recursos para la amortización...

La amortización a intereses se aseguran por los procedimientos: con un canon extraordinario durante cincuenta años, sobre las nuevas tierras regables...

Con esto, con dar carácter hipotecario sobre la zona regable el préstamo, y que dar las tierras hasta la total solvencia como prenda hipotecaria para la amortización...

Después de todo esto, el Sr. Corella habla de un ensayo que podría hacerse en Aragón.

Al extraer el notable trabajo, creamos nosotros que el Sr. Gasset, tan avanzado a sentir las palpaciones de la opinión general, no dejará de tomar en cuenta la de un publicista tan práctico y tan ilustrado como es el Sr. Corella.

Dice El Independiente, de Vigo, que la corbeta Nautilus, escuela de guardias marinas, varó a la entrada del puerto de Corcubión, sin sufrir averías, y la marea la puso a flote al poco tiempo.

Bolsa de Madrid.—Cotización del 26

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, DEL 25, DEL 26. Includes entries for 4 0/0 perpetuo interior, 4 0/0 perpetuo exterior, and various obligations.

Avisos útiles.

Odol. Las personas que tienen alguna molestia dental, harán las que más eficacia de estos lavados, pues en este caso su acción es rápida y sorprendente. PRECIO: PTAS. 2 Y PTAS. 350.

Reprensiones

Parce increíble que, a pesar de los consejos bien intencionados de los médicos, tantas personas descuiden su buca. No hay palabra ni fuerza que las despierte...

Telegrama Max, Propper y C. Barcelona 26, 435 t. Interior próx., 73-01. Exterior español, 73-05.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 27

COMEDIA.—8 1/2.—13 de abono.—(Moda).—Fedor.

LARA.—8 3/4.—El rey de Lydia.—Oratoria fin de siglo y Madre mía.—El barco de Tronco verde.—(Segundo acto de la misma.)

ZARZUELA.—8 3/4.—(Moda).—Los dineros del sacrificio.—Carrasquilla.—La isla de San Baladrón.—El maestro de obras.

POLO.—8 3/4.—Lasten-taciones de San Antonio.—Adriana Angot.—(Segundo acto de la misma).—El mote (tercer acto).

ELAVIA.—8.—El escalo.—La alternativa (estreno).—La alegría de la huerta.—Viaje de instrucción.

ROMEA.—8 3/4.—El barbero de mi calle.—La señora capitana.—El velorio.—Luz de Luna.

PARISH.—9.—Segundo día de moda de la presente temporada por la compañía internacional de teatro, gimnástica, acrobacia, coreografía, clowns y ejercicios.

COLON.—9.—Gran función.—Escojido programa por los principales artistas de la compañía; batuda por todos los artistas de la compañía.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Ultima semana en esta corte de la tribu Esquimal.—Exhibiciones de 10 de la mañana al anochecer.

BOLETIN religioso del día 27. Santos del 27 de abril.—Santo Toribio de Mogrobojo, arzobispo; Santos Tertuliano y Teófilo, obispos; Santa Zita, virgen; San Pedro Armengol y el beato Pedro Canisio.

Cultos para el día 27. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las monjas de Alarcón, y sigue la novena a la beata María Ana de Jesús a las diez y media cantada con sermón, que dirá el Sr. Belida, y por la tarde ejercicios, completos y reserva.

Gobierno Militar. Orde de día en plaza del 27 de abril.—Parada: San Fernando y Ray.

Almoneda. Últimos días de almoneda verdades, piano, gabinetes, cuadros, etc., a precios económicos.

Almoneda. Últimos días de almoneda verdades, piano, gabinetes, cuadros, etc., a precios económicos.

Almoneda. Últimos días de almoneda verdades, piano, gabinetes, cuadros, etc., a precios económicos.

Almoneda. Últimos días de almoneda verdades, piano, gabinetes, cuadros, etc., a precios económicos.

Almoneda. Últimos días de almoneda verdades, piano, gabinetes, cuadros, etc., a precios económicos.

Almoneda. Últimos días de almoneda verdades, piano, gabinetes, cuadros, etc., a precios económicos.

Almoneda. Últimos días de almoneda verdades, piano, gabinetes, cuadros, etc., a precios económicos.

Almoneda. Últimos días de almoneda verdades, piano, gabinetes, cuadros, etc., a precios económicos.

SE VENDE

una magnífica sillera de despacho ó comedor, tallada en roble viejo tapizada en piel, estilo Luis XIII, en 750 pesetas, siendo su valor más del doble.

LECHE PURA de vacas, cabras y ovejas a 40 céntimos líquido litro.—Se sirve a domicilio y se garantiza su pureza.

ESTUDIOS DE DERECHO Admito alumnos hasta el día 9 de Mayo.—Fex, 17, duplicado, 2.º Sección.

ALMONEDA VERDAD, ULTIMOS DIAS. Se liquidan, camas, colchones, silleros, sala y gabinete, espejos, armarios lino y ropero, comedor, despacho. Gravina 4, 2.º dcha.

ALMONEDA SALON SEDA. Se liquidan, 4 buccos, sillero Luis XV, gabinete, comedor, despacho salomónico. Curcer, 8, bajo.

AVISO A LAS SEÑORAS. En Barquillo, 25, 1.º izq.º hay preciosos modelos de sombreros y se hacen arreglos desde 3 pesetas.

PUBLICIDAD UNIVERSAL AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos. Combinaciones de publicidad con gran ventaja para los señores anunciantes.

Esquelas de defunción, novenarios y aniversarios. Se envían tarifas de precios a las personas que las pidan, dirigiéndose en Madrid a las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUPLICADO SEGUNDO DERECHA.—TELÉFONO 805

GRAN TALLER DE MODAS

Elegante confección en trajes para señoras y niños; especialidad en hechura de cuerpos para señoras grisesas. Casa especial en la confección de trajes hechura sastrer.

MUEBLES PARA NOVOS

Conviene visitar la Exposición de alcobas, comedores, ultima novedad, despachos y salones forrados, todo elegantísimo y económico. Véanse precios. BARQUILLO, 8. SOMOVILLA BARQUILLO, 8

GUÍA COMERCIAL DE MADRID

Publicada con datos del ANUARIO DEL COMERCIO (BAILLY-BAILLIERE). Edición corregida, considerablemente aumentada.

SE NECESITA

para la oficina de un asistente, que sea muy práctico en contabilidad por partida doble, así como también en los demás trabajos propios de oficina. Se exigen referencias de primer orden. Dirigir ofertas de hallando el d.º, puntos donde ha trabajado sus servicios, etc., a la Lista de Correos, código núm. 272, Madrid.

LOS QUE POSEAN LIBRETAS

del Monte de Piedad, resguardos del Banco y Caja de Depósitos, pueden elevarse por el Concha, 4, 2.º, escalera izq.º 5.º a 8.

MUSICA

DINERO

Unica casa que paga bien las alhajas y papeletas del Monte. 6-CLAVEL-6. SEÑORA FRANCESA CEDE GABINETE con alcohol.

DINERO AL COMERCIO. GARMEN, 37, 2.º, 2.º dcha.

Fincas Y SOLARES

Oficina de compra y venta. Puerta del Sol, 9, 3.º, de 9 a 11. Gaceta de Ofertas Públicas.

LA PROVEEDORA

PRESTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES. MÓDICO INTERÉS FÁCIL PAGO. No cobra comisión ni gastos. Pagando antes del plazo convenido devuelve los intereses correspondientes.

RELOJES DE 24 HORAS

desde 20 pesetas en adelante. Gran surtido en relojes OMEGA, reloj de precisión. Relojes para caballero, sistema Roskopf, de acero y níquel. Precios baratísimos.

RELOJES ÁNCORA

¡A 7'50 PESETAS! Todos los relojes de esta casa son garantizados y se cambian los que no marchen bien. Regalo de relojitos a los niños.

VENTA DE CORCHO

Se vende el que produce la paja de veinte mil alcornocos, aproximadamente de las dehesas Mariscal, Juan Zuanquilla y Nava de Galiana, pertenecientes al señor conde de Campo-Jaro y situadas en término de Baños de la Encina (provincia de Jaén), con arreglo al pliego de condiciones que se manifiesta en casa de dicho señor en Madrid, plaza del Corcho núm. 1.º, y en la casa de esas aguas dehesas, así como las cuerdas del corcho, admitiendo proposiciones hasta el 30 de mayo próximo.

PARA LEER

OBRAS LITERARIAS RECIENTEMENTE PUBLICADAS. Edmundo de Amicis. Una novela en tranvía: 2 tomos, 3 plás. Conde Leon Tolstoy. Resurrección: 2 tomos, 3 plás.

NOTICIERO-GUÍA DE MADRID

libro útilísimo al madrileño y al forastero. Rústica, 2 plás. Pasta, 2,50. PLANO NUEVO DE MADRID: UNA PESETA. En tela, mapas, calles y barrios, en 2,50.

NOTICIERO-GUÍA DE MADRID

PUERTA DEL SOL, 1. CIRCULAR DE LA CORRESPONDENCIA.

CUARTO ANIVERSARIO

EL SEÑOR D. FRANCISCO VICENTE ODOÑO falleció el 20 de abril de 1896 después de haber recibido los Santos Sacramentos. R. I. P.

Su viuda D. Dolores de Castro; su madre doña Guadalupe Velar, su hermana D.ª Rosario Vicente y hermano político D. Enrique Bragayrac, Ruegan a sus amigos le encomiendan a Dios.

LA PROVEEDORA

PRESTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES. MÓDICO INTERÉS FÁCIL PAGO. No cobra comisión ni gastos. Pagando antes del plazo convenido devuelve los intereses correspondientes.

RELOJES DE 24 HORAS

desde 20 pesetas en adelante. Gran surtido en relojes OMEGA, reloj de precisión. Relojes para caballero, sistema Roskopf, de acero y níquel. Precios baratísimos.

RELOJES ÁNCORA

¡A 7'50 PESETAS! Todos los relojes de esta casa son garantizados y se cambian los que no marchen bien. Regalo de relojitos a los niños.

VENTA DE CORCHO

Se vende el que produce la paja de veinte mil alcornocos, aproximadamente de las dehesas Mariscal, Juan Zuanquilla y Nava de Galiana, pertenecientes al señor conde de Campo-Jaro y situadas en término de Baños de la Encina (provincia de Jaén), con arreglo al pliego de condiciones que se manifiesta en casa de dicho señor en Madrid, plaza del Corcho núm. 1.º, y en la casa de esas aguas dehesas, así como las cuerdas del corcho, admitiendo proposiciones hasta el 30 de mayo próximo.

PARA LEER

OBRAS LITERARIAS RECIENTEMENTE PUBLICADAS. Edmundo de Amicis. Una novela en tranvía: 2 tomos, 3 plás. Conde Leon Tolstoy. Resurrección: 2 tomos, 3 plás.

NOTICIERO-GUÍA DE MADRID

libro útilísimo al madrileño y al forastero. Rústica, 2 plás. Pasta, 2,50. PLANO NUEVO DE MADRID: UNA PESETA. En tela, mapas, calles y barrios, en 2,50.

NOTICIERO-GUÍA DE MADRID

PUERTA DEL SOL, 1. CIRCULAR DE LA CORRESPONDENCIA.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

A partir del mes de noviembre quedan organizados en la siguiente forma: Dos expediciones mensuales a Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.

Una expedición mensual a Centro América. Una expedición mensual al Río de la Plata. Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacífico.

Trece expediciones anuales a Filipinas. Una expedición mensual a Canarias. Seis expediciones anuales a Fernando Póo.

156 expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación a Algeciras y Gibraltar. Las fechas y escalas se anunciarán oportunamente. Para más informes, acúdate a los Agentes de la Compañía.

ELEGANCIA - REDUCCIÓN ABDOMINAL

En tan poco en las señoras el vientre abultado ó caído, desfavorece tanto, que el invento P. Ramon "Elasticidad Universal" se hace indispensable casi para todas las formas, cultura y elegancia en una época incomparable: ha obtenido dichosos resultados en las señoras de todas las Academias, así como en las que concurren a las bodas de boda especial, se abrecho como una guseta y la adoptan todas las señoras de buen tono así naciones como extranjeras; también la usan los caballeros obesos y los que padecen afecciones gastro-intestinales. Respecto al precio...

VALDELAMASA

Único y exclusivo depósito de los vinos propiedad del Excmo. Sr. Marqués de Santillana (antes de D. Enrique Gilhou). Vinos blancos y tintos de mesa a precios económicos. 3, Paseo de Recoletos, 3

GRANDE INDUSTRIA O ALMACENES

Se vende ó arrienda una vastísima finca, con más de 15.000 metros cuadrados de superficie; de ellos más de 8.000 cubiertos por edificios de gran solidez y capacidad, construidos ad hoc para funcionamiento de maquinaria; sitios especiales para instalación de calderas de vapor; hermosa chimenea de gran elevación; edificios propios para almacenes; pabellones para oficinas y viviendas; cuartos para obreros; amplios patios; cocheras, cuartos y cuanto pueda ser necesario para la explotación cómoda de toda industria, por inaportante que sea.

Apartadero en la línea férrea de circunvalación de Madrid. Pozos de aguas claras, además de tubería de grueso calibre, que conduce a la finca abundante caudal del canal de Isabel II. Toda la finca está cerrada por muro de ladrillo y tiene buen número de entradas independientes para oficinas, viviendas talleres y carros.

Para visitarla, adquirir más noticias y tratar, diríjase a la CONTADURIA de este periódico, todos los días laborables de nueve a una de la mañana y de dos a cinco de la tarde.

PASTILLAS BONALD

PARA LAS ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA. De venta en Madrid, farmacia del autor, Núñez de Arce, 11 y primeras boticas. Barcelona, farmacia de Segalá, Gignás, 5.

PRESTAMOS

Todo su valor por alhajas y papeletas del Monte de Piedad. Principio, 6.

DOLORES DE MUELAS

Desaparecen instantáneamente con las gotas e instantáneas de Sánchez Ocaña. No quedan ni perduran la inflamación. De venta en Madrid, Azcoña, 25, farmacia, frente a Reteleros.

ALICATA, 6 Y 8, ENT.º

Se remiten tarifas a quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, a precios muy económicos. También se reciben Esquelas de defunción y aniversario ALICATA, 6 Y 8, ENT.º TEL.º 517 MADRID